



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Marzo - Abril
2012
XXVII-2

Contenido

O renovamos o erramos

1-7

*Palabras sabias de la madre
de nuestro Señor*

8-14

*Profecías que comienzan a
cumplirse hoy*

14-16

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Suscripción individual

\$20.00

Suscripción institucional

\$35.00

Internet:

www.sanadoctrinaonline.org

E-mail: dtmoore98@gmail.com

tel 787-789-1040

"O renovamos o erramos"

¿Nos quedamos atascados en las teorías anticuadas o nos actualizamos?

POR: Dr. Donald T. Moore

Creámoslo o no. Aun profesores, presidentes de universidades y otras instituciones de estudios avanzados se quedan rezagados y estancados en creencias de siglos pasados. El pensamiento "intelectual" de la Era Moderna, especialmente desde el Siglo XIX, ha sido intolerante, dogmático y fanático en sus arrogantes y viciosos ataques racionalistas contra el cristianismo y sus Escrituras. Se ve su continuación en los perennes ataques malinformados y exagerados comentarios acerca de la Biblia y los que creen en ella. Bastantes educadores universitarios en vez de educar, inculcan doctrinas y actitudes hipercríticas a los estudiantes para que acepten su odio visceral contra los religiosos, pero en especial contra todos los que ellos llaman "fundamentalistas." Dichos profesores universitarios y "eruditos" fueron educados e indoctrinados en un racionalismo ya rechazado por los más contundentes estudios de la arqueología en tierras bíblicas¹ donde nacieron las primeras grandes civilizaciones, en Egipto a lo largo del río Nilo y en el área del río Tigris y el Éufrates que desembocan en el Golfo Pérsico. Estas civilizaciones comenzaron dos formas de escritura, una el cuneiforme y la otra los jeroglíficos en o antes del año 3,000 a.C. Hoy disponemos de miles de tabletas de arcilla con mucha información histórica del Cercano Oriente y papiros de Egipto y sus ideas y tradiciones escritas en piedra.² Todo esto

Aviso en el Nuevo año

Tu generosidad está impactando a muchas personas en la continuación de esta revista en este Nuevo Año 2012. Tu desprendimiento en el dar nace del toque de la gracia de Dios en nuestras vidas. Tus actos de liberalidad no sólo impactan las vidas de los propios lectores, sino también entre estos lectores hay quienes elevan sus atalanzas a Dios por su don inefable. Como un teólogo dijo: "De la misma manera que los truenos siguen los relámpagos, el dar se desprende de la gracia de Dios." Gracias a nuestros lectores generosos como tú, Dios ha obrado milagrosamente contestando nuestras oraciones haciendo posible este prometedor comienzo en este Nuevo Año. Gracias, Señor que tu pueblo sigue orando y dando.

nos ha ayudado a saber mucho acerca de las grandes civilizaciones del Oriente que se desconocían a principios del Siglo XX d.C. Y por eso, se ha usado el término prehistoria en vez de la más correcta protohistoria para referirse a ellas.

Veamos uno de los comentarios recientes en pleno Siglo XXI que proclamó un influyente estudioso atascado todavía en el lodo racionalista del Siglo XIX. Alegó que en vertientes católicas y protestantes “existen grupos de fanáticos que conducen su vida y actúan dependiendo exclusivamente de lo que les dice el sacerdote, el pastor y la Biblia. Creen a pie juntilla que ésta es la palabra de Dios, escrita por seres inspirados y guiados por él. Negando lo que hoy se conoce y están de acuerdo los estudiosos ...: que ésta fue escrita por distintas personas (escribientes) en distintos momentos, en un pequeño lugar del planeta, basándose en mitos, leyendas, creencias del paganismo de una época de casi total ignorancia, analfabetismo y en información pasada de boca en boca a lo largo de décadas. Para esos fundamentalistas el dogma y la fe en lugar de la razón son el fundamento de sus actos y de su existencia.”³

¿Cómo son sus ataques? Son ataques basados en ciertos supuestos⁴ de la Era Moderna humanista que comenzaron a coger auge en el Siglo XIX en parte con la crítica extrema de los teólogos racionalistas europeos. Son ataques personalistas a toda persona creyente religioso tanto como al fundamento de sus ideas y creencias. Y eso señala una falacia de lógica filosófica que reclama la razón como la medida de todas las cosas, inclusive toda clase de conocimiento y todo conocimiento. Hay otra falacia que este ex presidente de la Universidad de Puerto Rico comete aquí y con frecuencia se hace entre los académicos con grandes y pomposos títulos. Un profesor que se ha especializado en un campo y está bien calificado para enseñar en ese campo **no es experto** en otras disciplinas en que no se ha especializado. Por ejemplo, un doctor en biología o ciencias⁵ médicas no es experto en sociología o filosofía o religión a menos que las haya estudiado también. Muchas veces el problema estriba en que típicamente profesores universitarios de cualquier disciplina se creen expertos también en el área de la religión y el cristianismo. Por eso, emiten sus anatemas, condenaciones y consejos sin tener las debidas credenciales o títulos o estudios académicos para hacerlo. Se creen eruditos en una materia ajena a su preparación académica, y no están preparados ni calificados para escribir o enseñar acerca de la Biblia. “Pretenden ser” autoridades “por el solo hecho

de creerse poseedores” de ciertos conocimientos y títulos académicos avanzados “sin poseer las características y cualidades propias”⁶ para dictar cátedra en este asunto teológico. Y esto es lo que ocurre aquí. Por ser el “Ex Presidente” de la universidad del estado que con más de 100 años de cátedra, este profesor y ex presidente emite sus propias opiniones y supuestos como si fueran verdaderos conocimientos en el Siglo XXI. Además, con frecuencia la prensa del país, sus reporteros y editores están más que dispuestos a publicar esos dictámenes distorsionados como si fueran verdad y la panacea para arreglar todo entuerto científico y religioso.

En adición, es importante saber que hay tres formas legítimas de razonamiento en el Occidente: el deductivo, el inductivo y la otra que combina esas dos: el método científico.⁷ Y en cada forma o tipo de lógica **se hace uso de la fe**, aunque la persona no lo admite o no se da cuenta o desconoce esta realidad y los principios básicos de la lógica.⁸

¿Distintos escritores en diferentes épocas?

¿Cuáles son las alegaciones negativas del susodicho académico de marras acerca de la Biblia? Primero, alega que fue escrita por distintas personas (escribientes) en distintos momentos históricos. Es cierto que tardaron entre doce y quince siglos para la escritura de todos los 66 libros del Antiguo y Nuevo Testamentos, que a la vez fueron escritos por aproximadamente 40 diferentes autores en, por lo menos, tres idiomas durante un milenio y medio. Siglos antes de la vida de Jesucristo los 39 libros del Antiguo Testamento fueron terminados, como constatan los Rollos del Mar Muerto descubiertos en el 1947 en Qumrán.⁹ Además, el último de los 27 libros del Nuevo Testamento ya estaba escrito para el año 95 d.C. poco antes de finalizar el primer siglo. Lejos de esto resultar ser un punto negativo, el vasto caudal de información a base de la experiencia de diferentes escribientes, historiadores y profetas en épocas históricas diferentes antes de la vida de Cristo no disminuye el valor de la Biblia como libro espiritual, sino lo hace más internacional o universal y más útil para todos los seres humanos de muchas diferentes regiones de todos los continentes y muchas naciones del mundo en diferentes estados y niveles de desarrollo intelectual, moral y espiritual. De hecho habla con una voz contundente aun a las tribus analfabetas de hoy.



¿Escrito en un lugar pequeño o grande?

Alega el profesor Saldaña que la Biblia fue escrita en un pequeño lugar del planeta. Si este escritor universitario tiene en mente la región de Palestina, entonces efectivamente es más o menos el tamaño de la isla de Puerto Rico. Y para Puerto Rico, un pequeño terruño o isla de un promedio de cien millas por treinta y cinco, ¿eso quiere decir que nunca ha aportado nada a la historia del mundo literario o artístico y nunca podrá hacerlo? Obviamente el valor de una aportación a las letras seculares o sagradas no se mide exclusivamente por el tamaño del lugar que le dio origen. Además, este académico pasa por alto el lugar estratégico donde estaba localizada Palestina durante las diferentes épocas. Estaba colocada entre las dos principales y grandes civilizaciones, Egipto y las tierras colindantes a los ríos Tigris y Éufrates en el tiempo cuando eran las más avanzadas en los conocimientos, la escritura, la literatura y las leyes. De manera que estaba localizada estratégicamente para nutrirse de las más grandes civilizaciones que a su vez, junto con Grecia y el Imperio Romano, nutrieron y han nutrido muchos aspectos del mundo Occidental. En suma, el lugar de Palestina sobre este planeta que se alega que dio origen a la Biblia fuera pequeño en tamaño, pero eso no quiere decir que su producto era pequeño en espiritualidad. Son dos cosas muy distintas, pues no es un libro etnocéntrico o racista sino uno que tiene una visión internacional y mundial.

Podemos afirmar con confianza que debido a las evidencias confiables de la arqueología bíblica y otras fuentes y documentos históricos, estas importantes personas vivieron históricamente. El apóstol Pablo viajaba a importantes ciudades en lugares conocidos hoy como Italia, Grecia, Turquía,¹⁰ Siria, el Líbano y la isla de Creta. Los tres libros bíblicos de Esdras, Nehemías y Ester se originaron en el país de Persia o Irán de hoy, pues esos tres líderes posexílicos vivieron allí primero. Algunos reyes de Judá viajaron afuera de Palestina hasta llegar a Babilonia. Los reyes Manasés y Sedequías fueron llevados a Babilonia (Irak). David y Salomón gobernaron partes de Egipto, Fenicia, Siria y el Líbano. Moisés y Josué nacieron en Egipto y vivieron muchos años en su territorio antes de dirigirse a Canaán (Palestina) donde esperaban vivir. Los patriarcas del pueblo israelita no se limitaban a vivir sólo en Palestina. Abraham nació en el sur de Irak, emigró al norte a lo largo del río Éufrates hasta Harán,¹¹ pasó por Damasco en Siria antes de llegar a Palestina

(Canaán) y viajó a Egipto donde pasó sus últimos años de vida. Jacob viajó a Harán en el norte de Siria donde se casó con una prima y procreó casi todos sus hijos antes de regresar a Palestina para vivir.

Los profetas bíblicos pronunciaron mensajes para los habitantes de otras naciones como Egipto, Filistea, Damasco, Hazor, Elam, Edom y Babilonia. Aun los evangelios fueron escritos y dirigidos no sólo a judíos sino también a los gentiles, tanto romanos como griegos. Además, las cartas apostólicas fueron dirigidas a iglesias y cristianos en importantes provincias y ciudades como Roma, Corinto, Galicia, Creta, Turquía y otros. El libro de los Hechos de los apóstoles narra viajes misioneros y apostólicos a Palestina, Samaria, Roma, Damasco y Antioquía de Siria, Cilicia, Antioquía de Pisidia, Troas y otros centros. Apocalipsis, el último libro de la Biblia, fue escrito en el área de Asia Menor o Turquía y manifestó una visión internacional con un enfoque principal dentro del Imperio Romano como la Isla de Patmos, Éfeso, Filadelfia, Tiatira, Esmirna y otras ciudades. Por todo esto muchas Biblias tienen mapas del antiguo mundo con sus imperios, pueblos, lagos y ríos de parte de tres continentes: África, Asia y Europa. Alegar que la Biblia es un libro vinculado con sólo un pequeño lugar demuestra una crasa falta por completo de conocimiento de este libro sagrado y su interés internacional de muchos pueblos en este planeta.

Finalmente y en resumen, las tierras bíblicas no se limitan únicamente a Palestina sino que también incluyen las tierras amplias del Cercano y Medio Oriente, la parte sur de Europa y una parte del norte del gran continente africano. De manera que no está por demás decir que incluye una gran área del mundo viejo que ha hecho grandes aportaciones también a la vida filosófica, científica, social, económica, democrática, militar, legal y espiritual al mundo Occidente. Por lo tanto, ¿debe sorprendernos que de esas mismas tierras vengan grandes y profundos conocimientos espirituales monoteístas del judeo-cristianismo?

¿Mitología o historia?

Alega el susodicho profesor que la Biblia se basó en mitos y leyendas. Las leyendas muchas veces tienen una base histórica como han revelado algunas excavaciones arqueológicas, como en el caso de la Odisea de Homero y el descubrimiento de las ruinas de la antigua ciudad de Troya en el norte de Turquía por Heinrich Schliemann (1822-1890 d.C.). En ese

sitio la leyenda cobró realidad con la excavación por un innovador arqueólogo alemán. Además, la actitud negativa de muchos supuestos “eruditos” menosprecian una gran parte de los conocimientos humanos si limitamos el conocimiento únicamente a lo empírico científico occidental desde los comienzos de la Era Moderna.¹²

Pero ¿es cierta la alegación de este profesor, que la Biblia se basó solamente en mitos y leyendas? ¿En cuáles mitos? No dice o especifica. ¿Será que el profesor confundió el origen y contenido de la Biblia con los libros sagrados de las religiones místicas y sacramentales? La *Enciclopedia de Filosofía* clasifica las religiones principales del mundo en tres categorías conforme a dónde buscan para encontrar lo sobrenatural divino: son las místicas, las sacramentales y las proféticas. Algunas de las místicas y sacramentales tienen libros sagrados con muchas leyendas y mitos. Por ejemplo, tal es el caso del hinduismo y la santería. De otro lado, las tres religiones principales monoteístas no buscan y, por ende, no encuentran a su Dios dentro de los seres humanos o personajes mitológicos o en animales o montañas o ríos u otros objetos sagrados. Más bien encuentran a Dios en sucesos y acontecimientos claves históricos. Estas pueden ser en la vida de los grandes profetas, la destrucción o caída de una ciudad o nación, o la liberación de un pueblo de la esclavitud o el exilio de su patria y su regreso posterior.¹³ Numéricamente la religión más grande en este planeta es el cristianismo y su libro sagrado traza la mano soberana de YHWH Dios en la historia de la redención mediante sucesos históricos.

Los estudiosos de la Biblia saben que ese libro cristiano gira en torno a dos principales eventos, uno en el Antiguo Testamento y otro en el Nuevo o sea la introducción del antiguo pacto o alianza por Moisés en tiempos del Éxodo de Egipto y la vida de Jesucristo quien introdujo el nuevo pacto. Aunque algunos han puesto en tela de duda la vida histórica de Jesús, la documentación judía, pagana y cristiana que constata su vida histórica ya está bien conocida¹⁴ de manera que los mejores historiadores y teólogos cristianos en este nuevo milenio aceptan la historicidad de Cristo Jesús. Por eso, hoy se discuten y concentran sus discusiones en otros temas controversiales acerca de su vida.¹⁵

Pero ¿qué de la historicidad de Moisés? Su vida histórica ha sido cuestionada también, especialmente por el racionalismo de la modernidad y su crítica bíblica.¹⁶ No obstante, el peso de la evidencia que está a nuestra disposición hoy está a favor de su

historicidad igual como la evidencia para la vida histórica de los otros patriarcas de Israel.¹⁷ Los estudiosos y teólogos del Siglo XXI lo pueden afirmar con plena confianza porque “varias fuentes del Cercano Oriente contemporáneo prestan apoyo a la historicidad de la narrativa del Génesis. Dios, tal como sabemos y creemos, se reveló a sí mismo a personas reales dentro de contextos de tiempo y espacio.”¹⁸

Y ¿qué de la monarquía davídica y el exilio a Babilonia y el regreso de los judíos a Jerusalén? Se ha cuestionado la historicidad del rey David, pero ya existe “un testigo extrabíblico de la dinastía de David” debido al hallazgo en 1993 y 1994 de la estela del Tel Dan donde aparece la inscripción sobre la “Casa de David.”¹⁹ También los hallazgos arqueológicos han arrojado una información considerable sobre Nabucodonosor, Babilonia y su caída, y el período posexilico de los israelitas o judíos.²⁰ Los llamados mitos y leyendas de los pasados siglos racionalistas pasan a ser historia en pleno Siglo XXI debido a la documentación excavada recientemente por los arqueólogos.²¹

Tan importante es el suceso histórico para la revelación bíblica de la redención que se puede bosquejar en forma de una “Cronología de la Biblia” con fechas de siglos a partir del segundo milenio antes de Cristo hasta finalizar el Siglo I d.C.²² Además, los teólogos han enseñado que la revelación divina en la Biblia consta de dos elementos principales: el suceso histórico más su interpretación o su significado. La interpretación de su significado puede ocurrir antes del acontecimiento o después, o simultáneamente durante el momento del proceso histórico. Un gran ejemplo es el significado de la muerte de Jesús. Su significado fue predicho por el profeta Isaias por lo menos de cinco a ocho siglos antes de su nacimiento. También existen anticipos del significado de su muerte violenta durante la vida terrenal de Jesús y luego pronto después de su muerte los apóstoles pregonaron su significado en su predicación a sus contemporáneos y en sus cartas a varias personas y congregaciones.

¿Su origen en el paganismo?

Alega este profesional que la Biblia se basó en “creencias del paganismo.” ¿Es su argumento que todo lo que sale o ha salido de las creencias paganas está sin valor? Si ese es el caso, no podemos valorizar nada del pensamiento de los grandes filósofos griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles, porque la filosofía clásica griega del Siglo V a.C. inició el politeísmo de los paganos con sus consabidos mitos y leyendas,

pero los rebasó. ¿Y qué podemos decir en el caso de los relatos bíblicos sobre la creación del mundo y los que habitan en él? Es cierto que existen relatos paganos de la creación²³ que se fechan antes de los bíblicos, pero cuando éstos se comparan con los relatos paganos es evidente que Génesis 1 y 2 no tienen ningún matiz o elemento politeísta pagano.²⁴ Al señalar de forma negativa o alegar una relación de la Biblia con el paganismo, ¿estará alegando que ninguna verdad puede estar vinculada con sus pensamientos y valores? Al contrario el Dios de la Biblia hace claro que la gracia común del Señor ha penetrado todas las culturas y a todos los pueblos desde el origen de ellos. De hecho, Génesis 1 al 11 en sus genealogías esencialmente señala que el soberano Dios del mundo y la historia se relacionó con toda la humanidad al principio. Dios quería guiar y redimir a toda la humanidad, pero debido a su rechazo por los pueblos, tomó la decisión de concentrarse y centralizar su atención redentora principal a un pueblo seleccionado, los descendientes de Abraham, quien salió del paganismo al monoteísmo. Esto fue algo que se parece el caso de Akhenaton (1379-1362 a.C.), el único faraón monoteísta en Egipto. Aunque algunos racionalistas en siglos pasados comenzaron a designar Génesis 1 al 11 como "prehistoria," debido ya a los muchos manuscritos y otros hallazgos en el Cercano Oriente, importantes arqueólogos muy acertadamente prefieren y recomiendan llamarlo "protohistoria," lo cual señala lo primero en la historia de esa parte del mundo.²⁵

¿Supersticiones o verdades?

Alega este escritor en cuestión que la Biblia se basó en "supersticiones y opiniones" "en una época de casi total ignorancia," y analfabetismo. Esta alegación demuestra un total desconocimiento de las grandes aportaciones de las más avanzadas civilizaciones antiguas en el Cercano Oriente y Egipto y de los descubrimientos arqueológicos de escrituras e historias de pueblos alfabetos en las tierras bíblicas con su propia literatura. Ya la escritura había existido por más de un milenio antes de los tiempos de Moisés, quien es reconocido por muchos judíos y cristianos como el primer escritor de los primeros libros bíblicos. Una parte muy influyente bíblica trata del decálogo, los diez mandamientos que han formado la base de gran parte de la moralidad en el Occidente y parte del Oriente hasta el día de hoy. ¿Está alegando el profesor que no matar, no robar, no mentir y no cometer adulterio con el cónyuge del vecino es mera opinión o superstición; o, que el mensaje frecuente

de los profetas clásicos del Siglo VIII de la profecía de que haya justicia social y económica en la sociedad nació de las supersticiones y opiniones solamente? ¿Toda la moralidad y ética en la Biblia es nada más que opinión o superstición? Para los profetas como también la ley de Moisés, la justicia en los tribunales fue muy importante. ¿Es la prédica sobre la justicia para los pobres, los inocentes, las viudas y los huérfanos sólo superstición y opinión? ¿Fue todo eso el producto de la ignorancia y el analfabetismo? Cuesta mucha fe creer eso, si eso es lo que alguien cree. Y ¿qué podemos decir acerca del amor al prójimo o el perdón para la persona que le hizo mal o tener misericordia para los necesitados y pobres? Como dice una carta en la Biblia: "Vivan, pues, revestidos de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tengan paciencia unos con otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro.... Sobre todo revístanse de amor, que es el perfecto lazo de unión" (Col 3:12-14). ¿Ese mandato brotó sólo del corazón del hombre pagano ignorante y supersticioso? ¿Algún hombre fuera capaz de inventar tales consejos sin la inspiración divina y la creencia en un Dios de amor? Habría que tener mucha fe en la mente humana para creer que el hombre sea capaz de decir eso aparte de una relación con un Dios compasivo. No cabe duda que una sociedad que exhibe estas prácticas morales es superior a cualquier familia o sociedad puramente racionalista. La falla no está en el libro sagrado del cristianismo, sino en los seres humanos, los que afirman ser cristianos, pero no practican a cabalidad todo lo que el Dios misericordioso y amoroso espera de su pueblo.

¿Sólo tradiciones orales?

Alega el "ex presidente" que la Biblia se basó en "información pasada de boca en boca a lo largo de décadas." Esta alegación es más aplicable a lo que sabemos acerca de la confección del Antiguo Testamento, no del Nuevo Testamento. Esa crítica está formada asumiendo que tal como eran las tribus de África así también fueron los israelitas y judíos. Pero aun tradiciones tribales a veces tienen gran fidelidad al pasado histórico debido a sus técnicas de memorización y repetición. No obstante, en el Siglo XXI ya sabemos que los hebreos no eran un pueblo tribal africano que dependía sólo de la tradición oral sino que era un pueblo alfabeto con una historia de muchos siglos de escritura. Muchos hallazgos arqueológicos lo han constatado.²⁶ De hecho Moisés recibió la mejor educación posible como príncipe egipcio, el hijo adoptivo de una princesa. Además, la

escritura en esa parte del mundo comenzó en dos lugares, en Sumer y en Egipto no más tardar del año 3000 a.C. Moisés vivió más de un milenio después usando no sólo la tradición oral sino más importante aún tenía acceso a importantes documentos escritos en el Cercano Oriente. Evidencia de la presencia de antiguos conocimientos y manuscritos en esta parte del mundo ha sido descubierta en lugares como Ugarit (Ras Shamra) en 1929 en la costa de Siria²⁷ y Ebla en Siria a principios de los 1980.²⁸ En el caso del Nuevo Testamento la primera carta del apóstol Pablo fecha del año 51-52 d.C. y el último libro en el Nuevo Testamento fue escrito por Juan, el apóstol, para 96 d.C. Cuando Pablo escribió I Corintios 15:6 que muchos datan a 54-55 d.C. afirmó que en ese tiempo aún sobrevivían personas que eran testigos oculares de la resurrección de Cristo. Por ende, la alegación de este profesor universitario en cuanto a décadas de tradición oral de la Biblia en gran medida es invento racionalista.

¿Todos fundamentalistas?

Acusa a todos los creyentes en la Biblia de ser "fundamentalistas," lo cual no es cierto. Este es un personalismo negativo que lleva una carga negativa para sugerir que son fanáticos y dogmáticos. Es un ataque personal y un estereotipo que está equivocado cuando es aplicado a todo ser que reclama seguir al gran maestro Jesús que enseñó el amor, la humildad y la verdad a sus seguidores. Este gran Rabino aun superaba la vasta mayoría de la gente de sus días abogando por el respeto por la mujer²⁹ que muchas sociedades, académicas y religiones no han podido imitar dos milenios después de la muerte de Jesús. De los más de 2.3 mil millones que reclaman ser cristianos en 2011 muchos son solamente seguidores nominales, o sea, de nombre solamente y no practicantes.

¿La razón o la fe?

Se acusa a los cristianos de fundamentar sus actos y existencia en sólo "el dogma y la fe" *sin el uso de la razón*. La clara implicación es que sólo él y quienes rechazan al cristianismo en todas sus vertientes hacen uso de "la razón." En la lógica ese tipo de argumento se conoce como un reduccionismo equivocado. Es cierto que la gran mayoría de los cristianos admiten su fe. No obstante, formulan sus puntos, ideas y silogismos lógicos para proponer y defender sus creencias mediante el uso de argumentos racionales. Normalmente usan las tres formas del razonamiento. De lo contrario el argumento de este académico equivocadamente

supone que él no hace uso de la fe sino únicamente la razón³⁰ cuando sus mismas caracterizaciones de la Biblia se basan en anticuados supuestos y estereotipos del pasado que ni él prueba ni puede probar lo que otras personas le han enseñado como verdades equivocadamente. Este tipo de escritor espera que sus lectores comulguen con su fe en este tipo de razonamiento que lleva en parte a los choques violentos que hay dentro de nuestra sociedad hoy. La fe total en lo que se ha llamado la razón del hombre ha llevado al mundo occidental a múltiples crisis de corrupción, criminalidad, violencia rampante en las casas y en las calles con sus trágicas consecuencias de guerras y revoluciones. Además, es una sociedad donde la mentira es el pan de cada día en vez de la honradez, humildad y lealtad proclamadas en el Siglo VIII a. C. por uno de los destacados profetas del siglo de oro de la profecía hebrea (Amós 5:24).

¿Qué podemos concluir acerca de estas alegaciones sobre la Biblia? Los que se consideran a sí mismos cristianos no son perfectos, pero deben vivir conforme al ejemplo del gran Maestro, Mesías, Redentor, Salvador y Señor de nuestra fe. Deben ser menos orgullosos y más humildes. Es cierto que en el pasado y en el presente muchos cristianos lo son de nombre solamente aunque se consideran religiosos. Han fallado en seguir el gran ejemplo del incomparable maestro que enseñó a sus discípulos el amor, la paz y la verdad y los vivió todos, encarnándolos en su propio cuerpo en sus 33 años vividos en la historia. Igualmente a los que reclaman basar todo en la razón les hace falta más amor, compasión, consideración, respeto y humildad y menos arrogancia en sus teorías e hipótesis que suponen y reclaman ser verdaderos conocimientos humanos. Ambos grupos tienen que actualizar sus creencias y prácticas al Siglo XXI con los conocimientos de la Biblia: de cómo se originó y las evidencias que demuestran sus grandes aportaciones para ayudar a hacer la civilización occidental, una de las más avanzadas pero hoy en peligro de destruirse. Tenemos que reconocer que esta civilización en que ambos grupos viven y en que los dos se han nutrido, está en plena decadencia. La razón y el racionalismo de por sí sólo no es una panacea; no puede curar todos los achaques que aquejan nuestro mundo de hombres y mujeres que se creen capaces de solucionar todos los problemas de la humanidad por sí solos. Hace falta, además, la fe en el Dios Creador y Redentor, quien creó a los seres humanos parecidos a Sí mismo y los debemos respetar y amar a pesar de todos los desacuerdos basados en diferentes supuestos aceptados en última instancia por fe.

Notas

- 1 Gordon Govier, "Bible in One Hand, Spade in the Other," *Christianity Today* Vol. 35:11 (Noviembre de 2011), 49-52.
- 2 Ver "Normas Claves de la Hermenéutica, parte 2," *La Sana Doctrina* (Nov - dic de 2011), 3-5.
- 3 José M. Saldaña, "Es hora de sacar a los mercaderes y politiqueros del templo," *El Vocero* (16 de noviembre de 2011), 24.
- 4 Warren C. Young, *Un enfoque cristiano a la Filosofía* (Grand Rapids: Baker Book House, sf), 38-48.
- 5 Ver "Una nueva revolución y las limitaciones de la ciencia," *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* VII:105-111.
- 6 Son palabras de José M. Saldaña acerca de muchos políticos, pero se aplican a él también aquí (*El Vocero* (30 noviembre 2011), 23).
- 7 Stanley M. Honer y Thomas C. Hunt, *Invitación a la filosofía* (México: Editorial Diana, 1979), 26-44.
- 8 "La Fe, un Ingrediente de todo conocimiento," *Introducción a la fe cristiana*, 1, *Interamericana* (Mayo 1984), 8 y "La fe y las ciencias y la religión," *DSySM* I:21-22.
- 9 "Preguntas y respuestas acerca de la Biblia," *DSySM* I:249-257. Sólo manuscritos del libro de Ester no han sido descubiertos todavía. Geza Vernes, *The Complete Dead Sea Scrolls in English* (N.Y.: Penguin Books, 2004). Ver también "Los amuletos de Detef Hinom y la antigüedad de textos bíblicos," *SDySM* VII:65-66 y "Los Rollos del Mar Muerto," VII:66-67.
- 10 Mark Wilson, arqueólogo y profesor de la Universidad Regent a cargo del Centro de Investigación de Asia Menor en Antalya, calcula que el 66% o dos terceras partes del Nuevo Testamento fueron escritas en Turquía o a las iglesias o personas ubicadas en ese país (Gordon Govier, "Major Finds in Asia Menor," *ChristianityToday* (Noviembre, 2011), 15).
- 11 Melville Bell Grosvenor (ed.) *Everyday Life in Bible Times* (NY: National Geographic Society, 1967), 39-105.
- 12 El *opus magnum* sobre la mitología y religiones de Joseph Campbell.
- 13 Donald M. Borchert (Ed.), *The Encyclopedia of Philosophy*, véase "religion" en tomo VII.
- 14 Ver "¿Vivió Jesús en Palestina en el primer siglo?" *DSySM* III:24, 27-30, y "Fuentes Extrabíblicas del Jesús histórico," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV) (2009), 1796.
- 15 "Poncio Pilato y la evidencia por la crucifixión," *DSySM*, VII:69-70.



- 16 Ver "Normas Claves de la Hermenéutica, parte 2," *La Sana Doctrina* (Nov - dic de 2011), 1-7.
- 17 Ver "La leyenda de Sargón y la historia de Moisés," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 91; K. A. Kitchen, *The Bible in its World*. (Exeter: The Paternoster Press, 1977) y su libro clásico *On the Reliability of the Old Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 2003), 295-299.
- 18 "La historicidad de las narrativas patriarcales," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 77.
- 19 "La historia del reino del sur," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 568; "La estela del Tel Dan," 570 y "David," 468; "Hallazgos arqueológicos que afianzan y corroboran la interpretación bíblica (Parte 1)," *DSySM*, VII:59-60.
- 20 "Heródoto y la caída de Babilonia," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 1317 y "Nabucodonosor," 602 y "El período posexilico del Antiguo Testamento: Período Persa," 726.
- 21 Ver "Hallazgos arqueológicos que afianzan y corroboran la interpretación bíblica (Parte 1)," *La Sana Doctrina* (Sept-oct 2009), 9-14 y "Parte 2," (Nov -dic 2009), 4-9; "Cristianos ante los hallazgos arqueológicos sensacionales," *DSySM*, V:182-186; "Preguntas de la gente acerca de la Arqueología Bíblica," *DSySM*, 17-23; "Preguntas de la Gente acerca de los manuscritos del N.T.," *DSySM*, V:140-142, 153-154.
- 22 Ver por ejemplo la *Versión Popular de la Biblia Dios Habla Hoy* "Tabla Cronológica de la Biblia," (en el apéndice de la edición de 1979), 431-433.
- 23 Para los mitos antiguos y la creación ver *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 5,608, 830, 918,1170 y 1208 y "...la Epopeya Gilgamesh y el diluvio...", *Sana Doctrina* (Mar-abril 2009), 7-10.
- 24 José M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica* (Tarrasa, España: Editorial CLIE, 1987), 266-270.
- 25 Un ejemplo de un egiptólogo lo fue K. A. Kitchen.
- 26 "Tablillas de arcilla con caracteres cuneiformes en el Antiguo Cercano Oriente," y "El escriba," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 1138 y 709. *Diccionario Bíblico Arqueológico*, "Alfabeto," "Cerámica," "Escritura," y otros.
- 27 "Ugarit/Ras Samar," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 849.
- 28 "Elba," *La Biblia de Estudio Arqueológica* (NIV), 20.
- 29 "Cristo dignifica a la mujer," *DSySM* 168-173.
- 30 "La fe y las ciencias y la religión," *DSySM* I:21-22; Donald T. Moore, *Introducción a la Fe Cristiana*, "La Fe, Un Ingrediente Indispensable para todo Conocimiento," página 1.



Las Palabras Sabías de la Madre de nuestro Señor

POR: Dr. Donald T. Moore

Para muchos cristianos una fuente de conflicto surge del “endiosamiento” de María por otros a pesar de que su propio Hijo se opuso el ensalzamiento indebido de su madre en dos ocasiones. Al final de un sermón de Jesús “una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: ¡Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que mamaste!” Con fuerza Jesús repudió su idea al responder: “Más bien, bienaventurados son los que oyen la palabra de Dios y la guardan” (Lu 11:27-28). El contraste entre Cristo y sus seguidores espirituales y su relación maternal de María es muy marcado. Ese rechazo del engrandecimiento de su madre sobre sus fieles seguidores se parece mucho a lo que Jesús dijo en otra ocasión en una casa llena de simpatizantes que prestaron mucha atención a sus enseñanzas. Sus parientes que incluían a sus hermanos y hermanas¹ y María esperaron afuera procurándolo. En respuesta Jesús anunció a todos: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la hacen” (Lu 8:21; Mt 12:49-50; Mar 3:34-35). Una vez más el contraste entre sus seguidores y sus parientes de sangre es pronunciado. Cristo hizo claro que su prioridad eran sus seguidores y no su familia. Esas palabras de nuestro Señor en esa época tenían que ser muy chocantes para todos que daban la mayor importancia a su relación familiar. Con ellas Jesús se opuso el ensalzamiento de su madre.

Hoy debido a la extrema mariolatría o “reverencia” y veneración a la madre de Jesús, algunos han reaccionado un tanto extremistas y aun han atacado a la misma madre de nuestro Señor como que ella tenía la culpa. Un día una estudiante de este tipo hizo un comentario despectivo acerca de María en mi clase universitaria y bien le contestó otra estudiante, una católica, más sabia: “Por lo menos, María merece ser respetada si no es por ninguna otra razón que era la madre de Jesús.”

Está claro que el apóstol Pablo, el gran misionero “internacional” del primer siglo y escritor bíblico más prolífico, NO recibió una tradición de ensalzamiento de María, pues en su única referencia a ella ¡ni siquiera la menciona por nombre! Se trata de una simple designación respetuosa que Jesús también usó en ocasiones (Jn 2:4; 19:26), pues dice que en el cumplimiento o plenitud del tiempo “Dios

envió a su Hijo” Cristo, el Mesías, “nacido de mujer” (Gá 4:4). Su énfasis está en el Hijo de Dios, que en el tiempo apropiado conforme al plan divino tal como se predijo, el Padre celestial envió a su único Hijo en carne humana mediante la intervención maternal de una mujer para redimirnos y convertirnos en sus hijos adoptivos (Gá 4:5). Tampoco la iglesia primitiva del primer siglo la engrandecía o “endiosaba” con títulos como “Madre de Dios” o “madre de misericordia” o “abogada” o reina² y otros usados hoy por algunos. Ejemplo de esto se palpa en Hechos 1:13-14 cuando el historiador Lucas describe la relación de María con los once apóstoles y algunas mujeres. La madre de Jesús es una de varias mujeres orando en el aposento alto en Jerusalén después de la ascensión de Jesús; están esperando la llegada del Espíritu Santo en poder en el día de Pentecostés. Aunque es la única mujer identificada por nombre, siendo “María la madre de Jesús,” ella no sólo no es ensalzada sino es Pedro la autoridad en la reunión que él preside y no ella, porque aparece simplemente como una de las mujeres entre otras. Ésta, la última mención de ella por Lucas, demuestra su importancia como la madre de Jesús, pero obviamente no juega un papel clave en el nacimiento del pueblo cristiano.³

Y la madre de Jesús, ¿qué opinaba ella de sí misma? ¿Qué dijo a otros? Gracias a los libros bíblicos, hoy tenemos las palabras sabias de la madre de nuestro Señor en los evangelios escritos en el primer siglo por los apóstoles y Lucas. Casi todas ellas fueron habladas antes del ministerio público de Jesús, y unas pocas temprano en su ministerio en Caná de Galilea donde el hijo de María hizo su primera señal milagrosa. Algunas de sus palabras aparecen en el mismo evangelio de Lucas ya citado en el primer párrafo y también en el evangelio del apóstol Juan.

Sus primeras palabras (Lu 1:34)

Las primeras expresiones de María en el evangelio de Lucas son **palabras de inocencia** en respuesta a un saludo respetuoso del ángel Gabriel. En respuesta a su mensaje sorprendente que ella encontró tan inquietante que se turbó y estremeció su alma y aun le infundió miedo. Y eso a pesar de que las primeras palabras del ángel le fueron favorables diciendo que el Señor estaba con ella y su gracia le favorecía. El ángel le informó que no venía en una misión para meterle miedo, sino para darle el cumplido del favor o gracia de Dios sobre ella. Por eso, la joven iba a concebir y dar a luz a un hijo que pondría por nombre Jesús y quien iba a ser grande, y sería el Hijo de Dios, que reinaría en el trono sobre el

pueblo de Jacob (Israel) como lo hizo su padre y ancestro David pero en este caso regirá por la eternidad.

Ella le cuestionó, pidiéndole así más detalles sobre el gran misterio que se le acabó de anunciar: “¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón” (Lu 1:34), pues siendo virgen, no vivía con ningún hombre. Aunque eran palabras de una adolescente, demostró tener ya una madurez precoz y saludable y un conocimiento sobre las relaciones matrimoniales, pues sabía que sin esposo o un varón no sería posible para ella tener hijos. También sus palabras demostraron una dedicación al cuidado de su cuerpo antes de contraer matrimonio, porque afirmó su pureza sexual, su inocencia y su santidad (Lu 1:34). No fue una muchacha cualquiera o desobediente a sus padres que salía con varones a escondidas, aunque es obvio que ya comprendía bastante acerca de la sexualidad humana y la procreación. Por eso, no encontró fácil aceptar las palabras del ángel Gabriel.

Además, sus palabras manifestaron una espiritualidad precoz. Pudo distinguir entre un mensajero verdadero de Dios y uno que sólo se hacía pasar por un ángel de luz. Evidentemente ya tenía conocimiento de las visitas de los ángeles a sus antepasados, los renombrados patriarcas y profetas de su pueblo de las Sagradas Escrituras.

Sus palabras de rendimiento (Lu 1:38)

Las próximas expresiones de María al ángel Gabriel fueron palabras de rendimiento de una joven sumisiva y humilde, convencida de que le traía palabras de Dios a pesar de que el mensaje le parecía algo enigmático y misterioso. No obstante, se sometió humildemente sin ninguna indicación de miedo o temor, pero sí estaba segura de sí misma al hacer la decisión que le complacería al Señor. A la misma vez no estaba dispuesta a ir más lejos de lo que ya le había comunicado el mensajero de su Señor. Así contestó: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lu 1:38).

Las palabras de la futura madre demostraron una total ausencia de rebeldía y egocentrismo. Estaba dispuesta a ser una sierva, o sea, dejarse usar como instrumento de Dios para cumplir con el plan y la comisión de Dios que el ángel Gabriel le comunicó, pues ese nombre ya ella conocía por su contacto con el sabio y devoto profeta Daniel (Da 8:16; 9:21).



También sus palabras demostraron su disposición de cooperar con el plan divino aunque tenía sólo un conocimiento limitado pero básico del mensajero de Dios y su mensaje. Sabía sólo que iba estar bajo el poder del Espíritu de Dios y eso haría posible el nacimiento milagroso de un santo Ser llamado el Hijo de Dios y que su parienta Elisabet (Isabel) ya desde hacía seis meses había concebido un hijo a pesar de su vejez y esterilidad. Todo esto fue la obra de la poderosa mano del Dios de Israel. Todas las actitudes y acciones de María nos sirven de ejemplo y modelo admirable por su madurez.

Las alabanzas de regocijo y agradecimiento de María (Lu 1:46-55)

Poco después desde el interior de su corazón María resaltó un canto de alabanzas a su Dios, su Señor y Salvador personal.⁴ No le cantó al ángel Gabriel, quien únicamente era su mensajero fiel cumpliendo así su encomienda de llevar a María el mensaje que le prepararía espiritual, mental, emocional y psicológicamente para ser madre.

*“Mi alma alaba la grandeza del Señor;
Mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.
Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava,
Y desde ahora siempre me llamarán dichosa” (Lu 1:46-48 -VP).*

Su alma y espíritu se alegraron en su Dios tan grande que le permitió tener una relación personal con su Salvador. Dios no la trató como una cualquiera o sólo un número en una larga fila o línea de espera. La futura madre no le cantó a su Señor diciendo “nuestro” Señor, pues obviamente sentía tener una relación muy estrecha y personal con Él. Dijo *mi* Señor. Para ella Dios no era una energía impersonal y distante, sino que le conocía por su nombre ya que Yahvé o Jehová era su nombre desde los tiempos de Moisés y aun antes; ella tuvo su formación espiritual dentro del pueblo de Israel que clamaba a Él como su Señor y Él les respondía y les sacaba de sus apuros y exilios.

María le alabó a su Dios grande y poderoso porque tenía planes aun para la gente más insignificante como ella, una humilde esclava o sierva que moraba en una aldea pequeña lejos de la ciudad capital donde estaba el templo y los máximos e importantes líderes de su pueblo. No pertenecía a una familia de la alta sociedad aristocrática o a una familia adinerada acostumbrada a mandar a sus muchos siervos o esclavos. Procedió de una familia

humilde y se casaría con un pobre carpintero. Evidentemente sus ancestros tenían que alejarse de su pueblo tradicional de Belén en busca de empleo y sostén para su familia, viviendo en un pueblo o aldea en la distante provincia norteña de Galilea. La grandeza de su Dios se manifestó en que se dignó buscarle a ella una pobre pero inteligente y devota señorita de procedencia de un linaje importante que también la facultaría para la misión redentora ya prometida desde Génesis 3:15. Y ¡Dios le había escogida a ella para cumplir este plan!

Con gran regocijo elevó su voz en alabanza a este Dios grande que envió a su mensajero desde lejos para darle a una mujer humilde esperanza y un significado precioso a su vida en el futuro. Reconoció que su llamado a servir de madre era de lo más grande como siempre lo es, porque en sus manos iba a estar la crianza y formación de un varón con un potencial de hacer grandes hazañas y maravillosas obras como su Salvador y Señor. Se alegró que Él iba a ser una gran bendición para su pueblo mediante su misión redentora por su pueblo y demás pecadores. Tampoco ella estaba ajena a que su relación como madre le iba a dar grandes bendiciones que a su vez le causarían a otros a verla como una dichosa y bienaventurada mujer por el privilegio que tenía de ser la progenitora del Hijo de Dios.

Nuestro Dios es grande para con nosotros hoy también. Como mi Señor y Salvador y como tu Señor y Salvador abre caminos para que cada vida de sus hijos tenga un impacto y una influencia hoy que redundará en grandes bendiciones para otros y, lo que es de suma importancia, para nosotros también en el presente y en el día de mañana. Dios nos escogió a ti o a mí para que fuéramos útiles en su plan de redención en un mundo que anda en perdición y corrupción. Por eso, tú y yo también podemos ser dichosos y bienaventurados, como lo fue María, porque acatamos las bienaventuranzas del Sermón del Monte de Jesús (Mt 5:3-12) y transmitimos el mensaje del evangelio de Jesucristo, viviendo así vidas que son de ejemplo para otros, pues con nuestras bocas y acciones confesamos individualmente al Hijo de Dios como Señor y Salvador personal. Todo creyente recibe la gracia multiforme de Dios (1 Pe 4:10, 5:5, 10; Apo 22:21). El cántico seguía resonando desde la profundidad del corazón de María al ensalzar la grandeza, la santidad y la misericordia de Dios. Reconoció las características de Dios como ser omnipotente, santo y misericordioso.

“Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

¡Santo es su nombre!

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian” (1:49-50 - VP).

María se regocijaba en su Dios el Todopoderoso, fuerte y trascendente para obrar en su vaso (sierva) escogido. Su Señor y Salvador personal le había seleccionado a ella en su infinita misericordia para servirle a Él como madre de su único Hijo a pesar de su juventud y falta de experiencia. No lo merecía, pero Dios bajó del cielo para levantar a una jovencita de una insignificante aldea lejos de Belén, la ciudad de David, para que ella hiciera una obra aún más grande que la de Ester, quien sirvió como instrumento de defensa para salvaguardar a su pueblo de un baño de sangre en el imperio pagano persa. María iba a concebir como madre sin haber vivido con un hombre— una cosa única en toda la historia del pueblo escogido de Dios que descendía de Abraham. ¡Qué cosa más grande!

Dios no usaba su poder para hacer cosas de mala manera porque eso mancharía su nombre, o sea, su misma naturaleza santa. No fue como los hombres dados al pecado, sino el Señor fue completamente separado y libre del pecado, siempre obrando con justicia y misericordia. Era uno que no se apoderaba de la gente o de su cuerpo sin su consentimiento; era uno que respetaba la pureza e inocencia de una doncella y señorita como María. Le dejó a ella tomar la decisión de entregarse voluntariamente al plan perfecto y puro de Dios. Nuestro Dios todopoderoso no iba a abusar de una muchacha u obligar o doblegarla a su voluntad. Su decisión se hizo a la luz de una explicación clara del ángel Gabriel para que pudiera superar sus posibilidades o potenciales naturales como ser humano y a la vez servir a Dios honradamente y en pureza y santidad.

María alabó al Dios que demostraba y demuestra su misericordia generación tras generación, o sea, que tenía y tiene conmiseración, compasión y amor tierno y constante y para siempre para los suyos. El todopoderoso se preocupaba por el bienestar de su pueblo, tomando en cuenta su temor y su disposición de reverenciar su Nombre como Señor y Salvador personal. La actitud temerosa y reverente de la joven importaba mucho más que su clase socio-económica o su observancia de los ritos en el templo en Jerusalén.

El cántico de María también alabó a Dios por su poderosa intervención a favor de los humildes, pobres y necesitados.

"Su Dios actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos, derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías" (1:51-53, VP).

En estos versos María dio loores a Dios porque usaba su poder para defender a su pueblo de las naciones y sus líderes irreverentes, autosuficientes, egocéntricos, impíos y soberbios. Resaltan en nuestra memoria dos ocasiones del Antiguo Testamento cuando Dios usó su poder para derrotar los planes de los faraones de Egipto y del rey Senaquerib el asirio que sitió la ciudad de Jerusalén. El poder y los planes de los orgullosos y los sentados sobre poderosos tronos se cayeron. En la época del Éxodo los humildes esclavos hebreos salieron airoso cuando el poder de Dios mandó las diez plagas y las aguas del Mar Rojo tumbaron y tragan a los soldados sumergiéndolos debajo de sus olas. En la época de aquellos que se escondieron detrás de los muros de Jerusalén de las tropas de los asirios, los hambrientos leproso y demás enfermos salieron de la ciudad y festejaron la abundancia dejada atrás en el campo vacío de los enemigos. En cada época fueron enaltecidos los humildes y los pobres y los planes de los orgullosos líderes políticos, idólatras y paganos fueron hechos pedazos.

María cantó también a Dios porque usaba su enorme poder para proveer para los pobres, los indefensos, los humildes y los desdichados de sus adversarios. En ambas épocas ya mencionadas encontramos que los hambrientos se llenaron de bienes. Los esclavos despojaron a los egipcios de sus riquezas y salieron libres del país con abundancia. De igual manera fueron despojados los militares asirios de su comida y sus bienes dejados atrás en el apuro de los asirios de huir y regresar a su país y ciudad capital Nínive (2 R 18:13 al 19:37). Los pobres indefensos, los humildes de Jerusalén se aprovecharon de la desdicha de sus adversarios.

Estas palabras de María son en parte proféticas, porque pocos años después el grande y poderoso Herodes, celoso y cruel rey de Palestina designado por el emperador de Roma, quiso matar al hijo de la virgen madre en Belén, pero Dios usó su poder y autoridad para enviar un mensajero en el sueño de José para avisarle y a su familia de escasos recursos a huir a Egipto hasta la muerte de ese rico, egoísta, peligroso y maniático monarca. No fue la última vez en la historia que eso ha ocurrido, porque en años recientes Dios ha defendido a su pueblo perseguido

en las cárceles de los potentes y poderosos gobiernos de los ateos fanáticos y religiosos de diversos países en Asia y África que odian al pueblo cristiano.

En los próximos versículos la madre de nuestro Señor dio loores a Dios porque cumplió su promesa de ayudar y tratar así a su pueblo con misericordia.

"Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia;

Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes" (1:54-55 - VP).

María elogió a Dios porque extendió su mano misericordiosa para ayudar a su pueblo servidor. Eso mismo ocurrió con Jacob cuando tuvo que confrontar a su hermano gemelo que había hecho voto para matarlo, pero al final Dios calmó su espíritu rencoroso y odioso de manera que logró hacer la paz, viviendo luego en tierras distantes. El cuarto patriarca israelita José también encontró la mano protectora de Dios en la casa de Potifar, en la cárcel y ante el mismo faraón de Egipto. Aun sobrevivió victoriosamente sobre la mano de sus celosos hermanos, abriendo así camino para ellos a entrar a Egipto y vivir con sus animales en el delta fértil del río Nilo. Lo mismo hizo Dios al sucesor de Moisés con las 12 tribus al entrar a la tierra prometida de Canaán. Les proveyó un gran líder en el sabio Josué que dividió a sus enemigos paganos en su táctica de guerra y los venció después de que su Señor había derribado los muros de Jericó. Todo eso hizo el Dios libertador sin mencionar los casos del rescate de las manos de los feroces filisteos mediante el pobre joven pastor de ovejas que los conquistó.

No olvidemos que todo cristiano como hijo (*descendiente*) de Abraham (Gá. 3:7) forma parte del pueblo de Israel. Dios abrió camino para Abraham en sus entradas y salidas de Egipto y también pastorea a su pueblo cristiano hoy que son descendientes de Abraham por fe. En los primeros tres siglos d.C. estuvieron bajo el yugo de persecución de los emperadores paganos politeístas de Roma y sus dioses. En los años tempranos en el Siglo IV Dios levantó un emperador que peleó en su nombre por los perseguidos y logró una tolerancia en el Imperio Romano y aun protegió a los cristianos, logrando así su rescate de sus perseguidores y verdugos. Algo así sucedió a los cristianos de la antigua URSS o Rusia comunista atea a finales de la década de los años 1980 a finales del Siglo XX. Hoy también somos testigos de que nuestro Soberano Dios Todopoderoso rescata a su pueblo que se encuentra

atado en las cadenas del pecado. Y les da libertad de los vicios esclavizantes a una nueva vida de significado y paz en Cristo.

Así también, nuestro Dios guió la historia de su pueblo Israel al cumplir sus promesas mesiánicas, aunque no lo hizo al instante innumerablemente. A través de muchos siglos Dios inspiraba a sus profetas como sus portavoces prediciendo la venida de un gran profeta, rey y sacerdote, descendiente de Abraham que libertaría a su pueblo e intercedería por ellos.⁵ También introduciría un nuevo pacto que mejoraría el primero bajo Moisés, pues sus promesas serían mucho mejores (Jera 31:31-34), porque enviaría al Espíritu Santo que moraría en cada creyente y los guiaría, los perdonaría de sus pecados para siempre y cada uno tendría un conocimiento personal de Él sin la necesidad de ser instruido o enseñado por otro. La venida del prometido Mesías no se cumplió durante la vida de Abraham o David o Isaías o Jeremías. Tardó muchos siglos, pero Dios en su misericordia prometió y estaba obrando para finalizar sus planes en el tiempo propicio en la simple sierva o esclava María que dijo que sí estaba dispuesta a someterse al plan divino sin tomar en cuenta el costo personal. María se sentía agradecida, halagada y bendecida por ser la escogida por la gracia divina.

Cabe señalar que tampoco hoy día Dios contesta nuestras peticiones al instante. Debemos ser hombres y mujeres de fe tales como los grandes héroes de la fe destacados en el libro de Hebreos capítulo 11. Podemos cantar con María con certeza a nuestro Dios por su gran misericordia que nos ayudará en todo momento de crisis cuando parece que ya no existe esperanza alguna.

Sus preguntas buscaban comprender mejor

Son dos las preguntas que la madre de Jesús formuló en relación con las cosas que la inquietaban. La primera fue la que ella hizo al ángel Gabriel y la segunda a Jesús, su hijo, un joven de 12 años. José y María lo estaban buscando cuando lo encontraron en el templo; luego regresaron juntos a Nazaret. Se sorprendieron y maravillaron de Él, porque lo descubrieron escuchando y haciendo preguntas a los maestros en el templo en Jerusalén. Ambos estaban llenos de angustia, pues temían que lo peor le había ocurrido. Por eso, salió desde la profundidad del corazón de su madre una pregunta a su Hijo. En vez de acusarle o condenarlo con una explosión de emoción, le hizo una simple pregunta para *comprender sus motivos* y ayudarle mejor — sin gritos, acusaciones,

bofetadas, regaños o enojo. No perdió el control. Le dijo: “Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados!” (Lu 2:48 - NVI). Se dirigió a Él como “Hijo,” pues su preocupación por su bienestar brotó de su interior como madre. No le llamó un muchacho o un nombre feo como “tonto.”

No obstante, en su pregunta había una sospecha o acusación indirecta, pues supuso que Jesús había actuado con malas intenciones o, por lo menos, por negligencia o por falta de consideración a ellos. Jesús respondió con sus propias preguntas, pensando que ellos debían haber entendido que la misión de su Padre celestial tomaría preeminencia sobre todo lo demás, inclusive a su relación filial. Es obvio que en el templo, en la casa de Dios en Jerusalén, Jesús sintió una presencia especial de su verdadero Padre. Por eso, no sintió culpabilidad de alguna cosa mala que hubiera hecho sino llevado por el Espíritu de Dios por las cosas espirituales, el tiempo había pasado sin Él darle importancia. Sin embargo, José y María no entendieron su respuesta acerca de los negocios de su Padre lo suficiente bien para contestarle. Aun estos padres consagrados no comprendieron a cabalidad a su propio hijo y su misión espiritual, como muchos padres hoy no comprenden a sus hijos. A pesar de la falta de comprensión, María atesoraba las palabras de su Hijo en su corazón en su típica humildad silenciosa. Pero seguramente en varias ocasiones los dos padres comentaron entre sí esas palabras misteriosas y enigmáticas de Jesús. Una vez más María se sometió a la voluntad de Dios y del Hijo de Dios sin sentirse humillada y Jesús, un hijo menor de edad, obedientemente los siguió a su pueblo de crianza de Nazaret.

La otra pregunta de las dos que hiciera la madre de Jesús aparece también en el Evangelio de Lucas (cf. Lu 1:34) y la hizo al ángel cuando Gabriel le informó que iba a ser madre aunque todavía era virgen. En esa situación, ya analizada arriba, también se sometió humildemente a la voluntad divina aunque sin entenderla del todo.

Sus instrucciones y consejos sabios en Caná

Las primeras instrucciones o consejos que María le hizo a Jesús fue en la boda de Caná: “No tienen vino” (Jn 2:3). Mediante esa expresión negativa estaba comunicando una necesidad de otros allí presentes ante la triste y angustiosa situación después de la llegada de Jesús con sus discípulos. Para la pareja contrayendo matrimonio sería una

terrible vergüenza no poder proveer por lo menos el refresco acostumbrado en la ocasión especial e importante de la celebración del comienzo de una nueva vida familiar como esposo y esposa. Tal vez por eso, María tomó la iniciativa propia de comunicar a Jesús su necesidad y a la vez hacerle una petición indirecta. Es obvio que expresó su total fe en su Hijo. Debido a experiencias previas con Él, sabía que tendría la capacidad y habilidad de solucionar el dilema y situación vergonzosa. Por eso, formuló su preocupación por el vino a Jesús en el inicio de su ministerio público en Galilea. Después de todo, en muchas otras ocasiones en el pasado Jesús, ya un hombre de 30 años, le había solucionado diferentes situaciones que ellos confrontaron como familia. Ya que esta fue la primera señal milagrosa de Jesús, es de suponer que su madre no estaba anticipando una señal milagrosa de parte de su Hijo. Sin embargo, María actuaba como modelo para cualquier discípulo o creyente de ir directamente a Jesús cuando se confronta un dilema o una situación difícil en la vida. En respuesta, primero Jesús le hizo saber que su relación estrecha de madre e hijo ya había terminado y que en el futuro se vería como el Señor y Salvador de María, su madre. Pero a pesar de sus inquietantes palabras a su madre, Él decidió, por cuenta propia, que ese era el momento de demostrar su poder y gloria mediante su primera señal milagrosa con el propósito de aumentar la fe de sus discípulos (Jn 2:11) y no debido a la petición de su madre. No es consistente con el auto concepto de María expresado en sus palabras o alegar que actuó como mediadora. Ella misma tomó la iniciativa sin que otros se la solicitaran. Además, Jesús hizo claro que no obró en respuesta a la solicitud de ella. También los dos (Jesús y María) estaban conscientes de que la llegada de Jesús a la boda con sus discípulos había intensificado la angustia de la pareja que se casaba.

Es importante reconocer la actitud de María expresada en sus palabras. No estaba pensando en su propio bienestar o gloria. Más bien estaba pensando en otros, sus necesidades, sus problemas y su situación de comenzar el matrimonio en una forma no problemática. Quería evitar una situación embarazosa, lamentable y lastimosa. Demostró así una gran madurez sin ningún sentido de egoísmo o deseo de enaltecerse a sí misma. Aunque quiso aprovechar su relación maternal, Jesús le dio a entender que Él cambió el agua en vino no por la intervención o intercesión de ella, sino por el bien de sus discípulos y de su misión redentora.



Los próximos consejos de María se dieron en forma imperativa a los sirvientes en la boda en Caná: "Haced todo lo que él os diga" (Jn 2:5). Ella subrayó la importancia de las instrucciones y enseñanzas de Jesús, porque estaba completamente convencida de que su Hijo iba a obrar en bien de todos. No iba a ser opcional para ellos, entonces, hacer cualquier cosa que les pareciera bien. No, era obligatorio poner por obra absolutamente todas sus instrucciones. Únicamente así se podría solucionar una situación grave.

El ejemplo, la actitud y las palabras de María son para nosotros hoy también. Ella confió plenamente en la capacidad de Jesús y nosotros también debemos seguir su ejemplo. No debemos desviar nuestra atención de nuestro Salvador y Señor a la madre o a la iglesia o a algún ministro o maestro o ser humano o enseñanza, sino poner nuestra fe completa en el Hijo de Dios. Además, sus instrucciones y consejos son palabras que debemos cumplir a cabalidad. Y eso es obedecer TODAS las palabras de Jesús. Sus palabras son vida, esperanza y proveen soluciones a las crisis y dolores de nuestras vidas. Seguir las todas nos lleva en un sendero de paz, seguridad y a un futuro y destino feliz. Está claro que con firmeza y seguridad ella dio estas instrucciones exactas y directas y en forma de orden a los sirvientes en la boda pero aplican también a todos los siervos de Dios hoy. Debemos mostrar nuestra fe y confianza en su Hijo que siempre en forma responsable nos contesta porque Él siempre obra para el bien de nosotros (Ro 8:28) puesto que no sólo fue el Señor y Salvador de ella sino que quiere ser también tu Señor y Salvador si todavía no lo es.

¿A cuáles conclusiones podemos llegar con relación a las humildes, bellas y sabias palabras de María?

En el evangelio tenemos pocos vistazos fugaces del carácter de la madre de nuestro Señor, pero "Un rasgo dominante sobresale: su fe en Dios. La misma se evidencia en su humildad, obediencia, alabanza y conocimiento del Antiguo Testamento."⁶ Esa misma fe se manifiesta en sus palabras, conversaciones y relaciones con su Hijo, su prima y el ángel-mensajero de Dios.

María siempre nos apunta a su hijo y nunca a sí misma, pues sabía que cualquier grandeza que ella tuviera siempre se debía a su relación con el Hijo de Dios, su Señor y Salvador. Es esencial notar que sus

primeras palabras durante el ministerio público de Jesús fueron también las últimas de ella en las Sagradas Escrituras, como si la madre de Jesús entendiera, como fue el caso de Juan el Bautista, que su importancia descansaba en su relación con Jesús, pues la de ella, igual a la de Juan, iba a disminuir frente a la grandeza y superioridad de Jesús y su ministerio. Como ella señalara mediante esas últimas palabras, debemos hacer todo lo que Él diga. Entonces las palabras, instrucciones, obras, los mandatos y la persona de Jesucristo son siempre las más importantes para nuestra vida espiritual.

Concluimos, pues, que los señalamientos y consejos de la madre de nuestro Señor son palabras de fe personal en Dios y el Hijo de Dios. María no se arrogó ningún poder para ella mismo. No reclamó un derecho o autoridad para ser abogada, intercesora o mediadora. Ni ella, ni los apóstoles ni los escritos bíblicos alegaron que María no pecó o nació sin pecado. Está claro que ella comprendió que su propia misión fue la de ser madre del varón santo y divino de Dios enviado a este mundo como Redentor. Sus palabras se hacen evidentes que nunca pensó de sí misma como la madre de la iglesia o la reina del cielo o una abogada ante el Señor para el pueblo de Dios. No era una madre perfecta, pero sí una devota y dedicada a su misión de madre del prometido Mesías y sirvió a toda su familia con igual devoción, inclusive a su esposo antes de enviudar (lógicamente). Fue una madre que sufrió sin expresar amargura, como lo hizo su antigua pariente Noemí, pues fue siempre una madre ejemplar y un modelo para las madres y los padres de su tiempo y de hoy. La debemos respetar

e imitar sólo como una sabia madre de nuestro Señor y esposa ejemplar de José. Como padres y madres unidos en familia tenemos la misión seria y preciosa de criar hombres y mujeres que amen y sirvan sacrificialmente a nuestro Señor y Salvador y a su pueblo, como María supo hacerlo en Galilea en el primer siglo. De esa manera como madres y padres podemos glorificar a nuestro Dios.

Notas

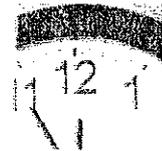
- 1 Ver "¿Quiénes son los hermanos del Señor?" *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, Tomo I:23-25.
- 2 Para apoyar la imagen de María como reina celestial citan Apocalipsis 12:1-13 se la identifican con la mujer embarazada y vestida del sol con la luna debajo de los pies y una corona de doce estrellas sobre la cabeza. Pero ¿quién en realidad es la mujer? ¿María o el pueblo de Dios que a través de siglos sirve de matriz del Mesías? Definitivamente la comunidad del pacto de Dios, o sea, a iglesia antes y después de la cruz cumple esta descripción a cabalidad. Ver John P. Newport, *El León y el Cordero* (El Paso: CBP, 1989), 219, y George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1972), 167.
- 3 Ver "¿Por qué Jesús no se aparece a su madre?" *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* VI:97-99.
- 4 Entre los académicos estas palabras de María forman "el Magnificat" (Lu 1:46-55).
- 5 Ver "Las profecías y los profetas," *DSySM* I:58-63; "Profecías sobre la muerte del Mesías," *Sana Doctrina* (Mar-abril, 2009), 1-6.
- 6 *International Standard Bible Encyclopedia* (Eerdmans), "Mary" Vol 3:169.



PROFECÍAS QUE COMIENZAN A CUMPLIRSE HOY

POR: Dr. Donald T. Moore

Parte 3: Profecías que están por cumplirse



Fuentes confiables de la verdad (2ª Pe 3:1-2)

El Artículo anterior que se concentra en los falsos maestros y profetas, hace claro al final que es mejor nunca haber conocido la verdad que conocerla y haberla abandonado. Pero, ¿por qué escribió el apóstol Pedro esta carta? El apóstol afirma que escribió esta carta y la otra para estimular el limpio entendimiento, el pensar recto, o sea, quiere que el cristiano tenga una mente sincera y pura. La palabra "sincera" se deriva de la práctica de los alfareros de aquella época de vender algunos de sus productos combinados con cera en vez de sólo barro. El comprador podía detectar la cera al levantar el vaso hacía el sol donde la luz revelaba las grietas rellenas de cera. De allí, *sincera*, que quiere decir "sin cera" que tape los defectos. La palabra *sincera* surgió para describir lo que hacían los compradores de cerámica en las calles. La levantaban hacia el sol para que revelara la "cera" usada para tapar las grietas. De allí, repito, surgió la palabra *sincera*, pues la cera escondía sus defectos. De forma parecida, si levantamos nuestros ojos hacia el Hijo de Dios, podemos tener mentes puras y también corazones puros. Así que para estimularles a un pensar sano, la Palabra de Dios era esencial; y también lo es en nuestros días.



¿Son cristianos los mormones?

POR: Dr. Donald T. Moore

Dentro del liderato de los mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) hay un esfuerzo concentrado para convencer a todo el mundo que sus doctrinas son cristianas. Como consecuencia están desfigurando el rostro público del mormonismo creando así una fachada ficticia. ¿Es cierto que creen en el verdadero Jesucristo y la autoridad de la Biblia? ¿Siguen los estándares judeo-cristianos? ¿Cuáles son algunos de sus errores principales? **Alegan lo siguiente:**

Que Jesucristo fue concebido por las relaciones sexuales entre Dios y la Virgen María.

Que la Biblia está llena de errores y es mucho menos confiable que el *Libro de Mormón* y los mensajes de todos los profetas (presidentes) mormones.

Que Dios fue una vez un hombre como nosotros, morando en la tierra y “llegó a ser Dios” mediante su fe y buenas obras – de la misma manera que cualquier mormón fiel a su iglesia lo puede lograr también.

Que la muerte y resurrección de Jesús sólo proveen al hombre la *oportunidad* para obtener la salvación a través de sus propias buenas obras – la salvación *no* es por fe en Jesucristo.

Que su fundador y profeta José Smith (1805-1844) dijo que durante el milenio Jesús reinaría en dos lugares: Independence, Missouri y Jerusalén en Palestina.

Hay muchísimas otras doctrinas que contradicen la enseñanza explícita de la Palabra de Dios en la Biblia, pues redefinen muchas palabras bíblicas y cristianas.¹ Todo esto hace claro que los mormones **NO son cristianos** bíblicos o evangélicos o protestantes. Forman una **SECTA** que enseña y practica las tradiciones de hombres (sus propios profetas) en vez de los mandatos de Dios (Mar 7:6-8, 13).

¹ Consulta las siguientes lecturas en las revistas y libros de la Sana Doctrina: “El testimonio de los mormones y el nuestro,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* 1:52-27; “Denominaciones religiosas en Puerto Rico,” 1:87-88; “¿Cuál es la iglesia verdadera?” *DSySM*, II:199-200; “Los mormones: sus dioses, su salvación y su profeta,” *DSySM*, II:176-185; “Los argumentos mormones: ¿son convincentes?” *DSySM*, IV:99-103; “La poligamia y el plan de Dios,” IV:163-164; “Son hebreos los nativos de América?” *DSySM*, V:126-133; “Testimonio de una exmormona,” *DSySM*, VI:141-143; “Las sectas que tramaron otras versiones de la Biblia,” *La Sana Doctrina* (Sept-oct, 2009), 6; “Las sectas y la aberración sexual,” *La Sana Doctrina* (julio-agosto, 2009), 8. Una adaptación de una carta del 4 de octubre de 2011 de Hank Hanegraaff, presidente del Christian Research Institute.

Puesto que una mente limpia no siempre está alerta, era importante estimular al pueblo de Dios a tener una mente limpia y pura mediante el conocimiento de la Palabra del Señor. Todo ser humano está perdido sin Dios, pero no todos recibirán la misma medida de castigo en el juicio. En resumen, este tercer capítulo quiere estimularnos también en el pensamiento sano y sincero, y también despertar nuestra conciencia a un sano juicio (2ª Pe 3:1-2).

¿Cómo debemos responder a los falsos maestros y los escépticos? Pedro escribió para recordarnos las palabras habladas antes y plasmadas en tres fuentes. Veamos: Primero, menciona a los santos profetas, o sea, los libros del Antiguo Testamento.¹ Segundo, subraya el mandamiento del Señor y Salvador Jesucristo, o sea, el evangelio; y tercero, apunta a lo declarado por los apóstoles, o sea, sus instrucciones en sus cartas (2ª Pe 3:2). Todos estos registros o documentos inspirados por Dios nos

recuerdan básicamente lo que ya sabemos más bien que introducirnos a nuevos conocimientos. La mayoría de nosotros necesitamos recordar lo que ya sabemos más que tener nuevos conocimientos. No obstante, hoy mucha gente busca constantemente las cosas nuevas, las novedades más recientes y modernas, lo último de la moda o lo diferente y exótico. Compara el afán por la última tecnología, desde los pequeños radios y televisores hasta los celulares con acceso a la Internet y otros aparatos de la tecnología moderna.

Pero, según Pedro, la mejor respuesta para los errores y las herejías es recordar la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento, los evangelios y las cartas apostólicas que hoy forman parte del Nuevo Testamento. Por eso, el hambre por las verdades bíblicas y ortodoxas debe ser más fuerte que la búsqueda de las nuevas enseñanzas y prácticas exóticas y falsas. Así que, debemos tener cuidado

de no abrazar o creer las cosas que están de moda, porque nos ofrecen visiones, sueños y vaticinios de diversos profetas, profetisas y aun astrólogos y mentalistas que reclaman interpretar las señales de las estrellas.² Nos quieren enredar con sus profecías sobre el futuro y los eventos finales, inclusive con fechas para el rapto de la iglesia y el fin del mundo.³ El apóstol Pedro puntualiza que no nos hacen falta visiones, sueños, el zodiaco, el horóscopo y las tradiciones humanas de otros pueblos y sociedades. Más bien hace falta una mente llena de la verdad de las Sagradas Escrituras que nos han legado los grandes siervos de Dios que el mismo Espíritu Santo de Dios inspiró.

Al concluir esta sección es importante considerar el conocimiento, la responsabilidad y las cuentas que daremos un día de nuestros actos y manera de vivir ante nuestro Dios. Primero, puesto que el conocimiento acarrea responsabilidad, debemos poner en práctica lo que ya sabemos. En un buen estudio de la Biblia nuestro conocimiento aumenta, pero su propósito no es sólo adquirir más sabiduría, enseñanzas, promesas y predicciones de ella, sino más bien su conocimiento nos hace más

responsables para ponerlo en práctica. En ocasiones se dan conferencias sobre la Biblia donde se pasa mucho tiempo corrido con varios conferencistas; pero no siempre hace falta más y más verdad, sino lo que hace falta es la reflexión, la acción y la práctica. La adquisición de más información de los hechos y las verdades no es más importante que la acción conforme a esa instrucción.

Segundo, puesto que mayor responsabilidad significa más conocimiento de la Palabra de Dios, de su verdad y de su gracia para poder pasar un examen final; para evitar que la "cera" esconda las grietas, debemos mirar con sumo cuidado y adquirir una comprensión abarcadora de las enseñanzas de los falsos maestros y así detectar sus errores. Ya que nuestra responsabilidad conlleva dar cuentas ante nuestro Dios, debemos cumplir con sus mandatos y su voluntad. ¿Te acuerdas del origen de la palabra *sincera* y cómo se buscaban las grietas en la cerámica antes de comprarla? También debemos estar seguros de mirar y examinar largamente, con cuidado y con profundidad, para poder reconocer las contradicciones y falsedades en la conducta y la enseñanza de los engañosos maestros, profetas y apóstoles falsos. (Continuará)

Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926